

LA CERÁMICA PREHISPÁNICA TARDÍA DEL ALTIPLANO DE SAMA Y SU RELACIÓN CON LAS REGIONES VECINAS: UNA APROXIMACIÓN ARQUEOLÓGICA A LA COMPLEJIDAD CULTURAL DE LA MACRORREGIÓN NOROESTE ARGENTINO-SUR DE BOLIVIA

María Beierlein de Gutiérrez¹

❖ INTRODUCCIÓN

Resumen
La macrorregión del Noroeste Argentino-Sur de Bolivia y las zonas adyacentes de Chile han generado un interés creciente en las dos últimas décadas. En el Altiplano de Sama, parte de esta vasta zona, las primeras investigaciones arqueológicas se realizaron en los años 2000 y 2003. La cerámica encontrada en las prospecciones y excavaciones fue sometida a un análisis multicomponente, a través del cual se obtuvo información sobre la población prehispánica tardía de la región. El registro cerámico indica intensas y variadas relaciones con regiones adyacentes durante los periodos de Desarrollos Regionales Tardíos e Inca (ca. 900-1535 DC), entre ellas el valle de Tarija, el altiplano de Lípez y la Puna argentina.

Palabras claves: Andes del Sur – Altiplano de Sama – análisis cerámico – Desarrollos Regionales Tardíos – Inca.

Abstract
The Northwestern Argentina-South Bolivian macroregion and the neighbouring areas of Chile have received raising attention in the last two decades. Research in the Sama Altiplano part of this macroregion was first undertaken in the years 2000 and 2003. The material collected during the last field season was submitted to a multicomponent ceramic analysis in order to obtain as much information as possible about the region's prehispanic population. It revealed intense and varied relationships with the adjacent valley of Tarija, altiplano of Lípez and the argentinian Puna regions both during the Late Regional Development and Inca periods (ca. 900-1535 AD)

Key words: South Andes – Altiplano of Sama – ceramic analysis – Late Regional Developments – Inca.

Recibido: marzo 2007. Aceptado: octubre 2008.

El Altiplano de Sama, ubicado en el sur de Bolivia en la región fronteriza con Argentina, fue investigado por primera vez en los años 2000 y 2003. El año 2000 se llevó a cabo un reconocimiento arqueológico, el cual apuntó a una primera aproximación a la definición de los periodos cronológicos y culturales de la zona de estudio. Posteriormente, el año 2003 se realizaron prospecciones y excavaciones sistemáticas en dos sitios del período Prehispánico Tardío (Beierlein de Gutiérrez 2004).² Los datos descritos en este artículo provienen exclusivamente de estos dos sitios: Pucunayoj y El Fuerte. Durante los dos meses de trabajo de campo se recolectaron y excavaron más de 12000 fragmentos cerámicos en Pucunayoj (prospección sistemática intrasitio y excavación de nueve unidades) y El Fuerte (prospección sistemática intrasitio). Los resultados generales del análisis de esta muestra se presentan aquí. Para fines estadísticos se escogió una muestra de 1633 tiestos provenientes de una unidad de excavación que representa un basural.

Los hallazgos de estas investigaciones abrieron la posibilidad de relacionar el desarrollo prehispánico

¹ Instituto Latinoamericano, Universidad Libre de Berlín. Simplonstrasse 8, 10245 Berlín, ALEMANIA. Email: MariaBeierlein@gmx.de

² Como período Prehispánico Tardío se entiende aquí el lapso de tiempo comprendido entre ca. 900-1535 DC, cubriendo los así llamados Desarrollos Regionales Tardíos y la fase Inca. Este rango es aproximado, ya que en algunas regiones adyacentes existe el Horizonte Medio, relacionado con la influencia Tiwanaku (800-1100 DC), mientras que en otras se trabaja con otras unidades cronológicas y culturales, como el período de Desarrollos Regionales Tempranos (600/700-1100 DC) (p.e., Angelo 1999). Por otra parte existen autores que relacionan el período de Desarrollos Regionales Tardíos con fechas entre 900 DC y 1480 DC, sobreponiéndose parcialmente con el período de Desarrollos Regionales Tempranos (p.e., Rivera 2004).

tardío de Sama con la cultura Yavi-Chicha, definida en los años 70 en el Noroeste Argentino, y de presentar pruebas acerca de la presencia incaica en la zona. Al mismo tiempo, existieron influencias de los valles interandinos y hay elementos propios en la cultura material del Altiplano de Sama, que integran esta amplia gama de influencias.

Aunque el estado de las investigaciones no nos permite realizar observaciones finales sobre aspectos políticos, sociales e ideológicos del período Prehispánico Tardío de Sama, sí es posible presentar algunas interpretaciones preliminares a partir del análisis cerámico.

❖ EL ALTIPLANO DE SAMA: UBICACIÓN GEOGRÁFICA Y CONSIDERACIONES PRELIMINARES

El Altiplano de Sama se encuentra en el departamento de Tarija al sur de Bolivia a una altura que oscila entre 4700 y 3300 m.snm. Esta región constituye una unidad geográfica que colinda al sur con la Puna argentina, la cual conduce a las quebradas del Noroeste Argentino: la Quebrada de Humahuaca, la quebrada del Toro y el valle Calchaquí (Figura 1). Al oeste limita con el valle del San Juan del Oro, que la conecta con el altiplano y la cordillera de Lípez y las regiones chilenas, mientras que al este se encuentra el valle de Tarija. De esta manera, se sitúa en medio de una macrorregión arqueológica, en la cual los datos sugieren que existieron elementos culturales compartidos durante los Desarrollos Regionales Tardíos (ca. 900-1480 DC) y el período Inca (ca. 480-1540 DC) (Angelo 1999, 2006; Nielsen 2002, 2004; Uribe 2002; Rendón 2004).

El Altiplano de Sama se caracteriza por dos zonas ecológicas: la puna semihúmeda y la prepuna (Ayala 2003). Las partes altas entre 3700 y 4700 m.snm pertenecen a la zona de Puna, caracterizada mayormente por la presencia de praderas de pastos duros (*Festuca orthophylla*, *Festuca chrysophylla*, *Stipa leptostachya*), tolares (*Baccharis incarum*, *Baccharis boliviensis*), yaretales (*Azorella compacta*) y relictos de bosques de queuña (*Polylepis tomentella*). Entre 3300 y 3500 m.snm se

encuentra la zona de la prepuna, que en el Altiplano de Sama está representada por bosques de cactáceas columnares como el cardón (*Trichocereus pasacana*) y bosquecillos de churqui (*Prosopis ferox* o *Acacia caven*) (Montes de Oca 1997).

Debido a la ausencia de investigaciones previas en la región del Altiplano de Sama, se recurrió al análisis multivariable del material cerámico prehispánico tardío para poder ofrecer explicaciones acerca de sus posibles filiaciones. El objetivo del análisis fue la definición de características tecnológicas, morfológicas y estilísticas de la cerámica. Esto abrió la posibilidad de comparar la muestra con hallazgos de los Desarrollos Regionales Tardíos e influencia incaica de la macrorregión Noroeste Argentino-Sur de Bolivia, concretizando de esta manera posibles relaciones culturales prehispánicas con regiones adyacentes como el valle de Cinti, el valle de Tarija o la Puna argentina.

La escasez de colecciones cerámicas del Altiplano de Sama hizo necesario un análisis multicomponente para establecer las bases para comparaciones con áreas mejor investigadas. Por lo tanto se analizaron factores técnicos y funcionales como también decorativos que incluían las siguientes características:³ forma, tipo, tamaño y cantidad de antiplástico, color de la pasta, tratamiento de superficie, cocción, tipo y manera de decoración. Los parámetros de análisis se describen a continuación.

Ya que no existían datos previos no fue posible trabajar con parámetros preestablecidos, considerándose parámetros básicos en cuanto a las características técnicas del material cerámico, añadiendo diferentes variantes cuando fue necesario.

³ El análisis se llevó a cabo con la ayuda de una lupa con aumento de 10x y luz natural. El antiplástico fue definido mineralógicamente por Samael Fontenla Alvarez, estudiante de geología de la Universidad Mayor de San Andrés, La Paz.



Figura 1. La macroregión de Chile, Noroeste Argentino y Sur de Bolivia.

❖ PARÁMETROS DE ANÁLISIS DEL MATERIAL CERÁMICO

La definición de las formas encontradas en el Altiplano de Sama se basa en piezas enteras expuestas en el Museo Paleontológico y Arqueológico de Tarija y en otras encontradas por los pobladores locales del Altiplano de Sama, como también en las publicaciones referentes a la región del Noroeste Argentino.

Se definió un total de 13 formas, entre las cuales destacan el cántaro (o jarro) (Figura 2) y diversas variedades de pucos (Figura 3) (ambas *sensu* Lafón 1954: 42) por su constante presencia dentro del material cerámico. Además se usó el concepto de ollas y fuentes (ambas *sensu* “Führer des Rheinischen Landesmuseums n° 124”),

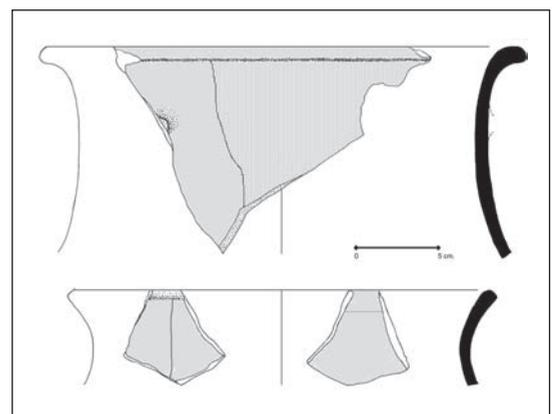


Figura 2. Fragmentos de jarros.⁴

⁴ Todos los dibujos y fotografías muestran hallazgos provenientes de los sitios Pucunayoj y El Fuerte (Altiplano de Sama, departamento de Tarija, Bolivia).

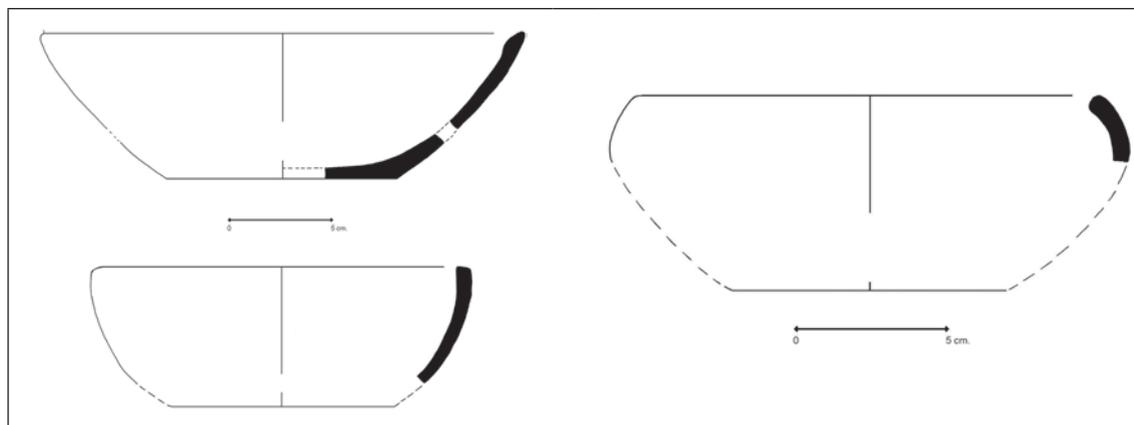


Figura 3. Tipos de pucos diferenciados por la forma de su borde.

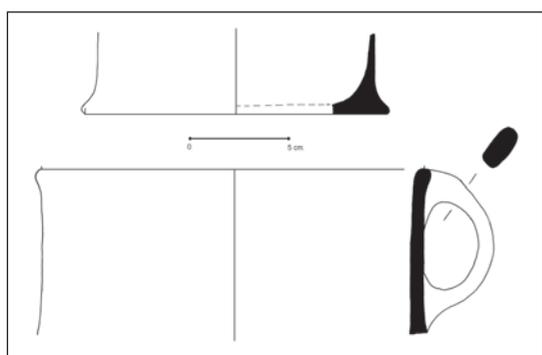


Figura 4. Fragmentos de “baldes”.

el “cántaro con pie” y “balde” (*sensu* Krapovickas 1965) (Figura 4), figurillas antropomorfas y zoomorfas y escudillas (*sensu* Meyers 1975 y M. Rivera 1977: 23-27, Fig. 11). En una muestra estadística de 174 tiestos provenientes de un basural, el 58% perteneció a la forma de jarros, el 38% a pucos, el 2.2% a “baldes”, el 0.57% a fuentes y otro 0.57% a “cántaros con pie”.

Fue posible distinguir siete tipos de inclusiones principales, los cuales se encontraron en ambos sitios investigados:

- Tipo 1: Inclusiones de arena.
- Tipo 2: Inclusiones de arena y arenisca ferruginosa.
- Tipo 3: Inclusiones de cuarzo, feldespato blanco y arena fina.
- Tipo 4: Inclusiones de arenisca ferruginosa.
- Tipo 5: Inclusiones de cuarzo y feldespato blanco.

Tipo 6: Inclusiones de color gris oscuro y alta dureza, de forma redondeada y tamaño entre 0.25 y 1 mm, mezclados con arena, cuarzo y mica.

Tipo 7: Inclusiones de cuarzo y arenisca ferruginosa.

La muestra cerámica trabajada estadísticamente para determinar la distribución de las inclusiones consistió de 1633 tiestos provenientes de un basural. De ellos, 821 presentaron inclusiones de cuarzo, feldespato blanco y arena fina (Tipo 3), 183 presentaron inclusiones de cuarzo y feldespato blanco (Tipo 5), formando juntos un total de 1004 tiestos. Las otras inclusiones se distribuyeron de la siguiente manera: 17% de inclusiones de arena (Tipo 1); 12% de inclusiones de cuarzo y arenisca ferruginosa (Tipo 7); 7% de inclusiones de arena y arenisca ferruginosa (Tipo 2); 2% de inclusiones de color gris oscuro y alta dureza, de forma redondeada y tamaño entre 0.25 y 1 mm, mezclados con arena, cuarzo y mica (Tipo 6); 1% de inclusiones de arenisca ferruginosa (Tipo 2) (Figura 5). Investigaciones recientes en sitios de los períodos Desarrollos Regionales Tardíos e Inca en el Altiplano de Sama han confirmado estos resultados (Beierlein de Gutiérrez 2007).

De esta manera podemos diferenciar entre tres grandes grupos: inclusiones de cuarzo, feldespato blanco y arena (tipos 3 y 5) con 61%; inclusiones de arena (Tipo 1) con 17%, e inclusiones de arenisca ferruginosa y arena (tipos 2 y 4) con 8%. Sin embargo, la mayoría de los tiestos no demuestra una selección estricta del antiplástico, siendo la excepción un bajo porcentaje

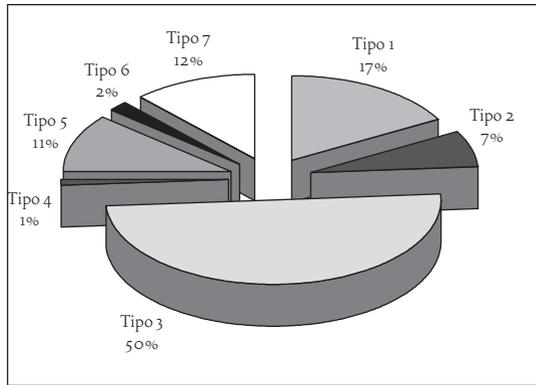


Figura 5. Distribución general de tipos de inclusiones en la muestra del basural de UE 7, de un total de 1633 tiestos.

de piezas finas (en su mayoría jarros y pucos) con acabado bruñido y/o pulido, y decorados.

El tamaño del antiplástico fue definido en diferentes rangos: fino: 0.1-0.25 mm, mediano: 0.25-0.5 mm, grueso: 0.5-1 mm, y muy grueso: más de 1 mm. Sin embargo, no se pudo detectar alguna preferencia de los tamaños de antiplástico, siendo la única excepción la cerámica pulida a espátula (ver más adelante), la cual presenta sin ninguna excepción inclusiones de granulación muy fina.

En cuanto a la cocción de los tiestos se distinguió entre “oxidada”, “semioxidada” y “reducida”, siendo lo más común una mezcla de las primeras dos variantes. Cerámica de cocción reducida aparece en muy bajas cantidades y parece estar relacionada con piezas de antiplástico de arena gruesa y acabado tosco. Posiblemente se trata de piezas de uso utilitario, ya que presentan a menudo huellas de hollín.

La superficie de la cerámica mostraba los siguientes acabados: tosco, alisado simple, alisado a estrías, alisado fino, bruñido y pulido. Existe una notable relación entre los acabados bruñidos y pulidos y tiestos con antiplástico de arena fina y/o de cuarzo y feldespato seleccionado (tipos 3 y 5).

En cuanto a la decoración se observaron las siguientes categorías: pintura geométrica, zoomorfa y fitomorfa, engobe en bandas de diferentes colores, impronta

de textil, exciso y *apliqué*, incisión y punteado, y sus diversas combinaciones. Todas las categorías decorativas se asocian mayormente a inclusiones de los tipos 3 y 5.

❖ LA CERÁMICA PREHISPÁNICA TARDÍA DEL ALTIPLANO DE SAMA

La cerámica prehispánica tardía del Altiplano de Sama puede ser atribuida a la cultura Yavi-Chicha de la Puna argentina (Krapovickas 1965, 1979, 1983; Krapovickas *et al.* 1989) y del valle del San Juan del Oro (Angelo 1999). Su filiación a esta entidad cultural queda manifiesta en una pasta⁵ descrita por Krapovickas como típica de la “cultura Yavi”: compacta, anaranjada y dura, de cocción oxidante con antiplástico fino y blanco, en el caso de Sama caracterizado como una mezcla de feldespato blanco y cuarzo, de granulación fina.

Esta pasta está presente en el repertorio del período Prehispánico Tardío del Altiplano de Sama, donde representa más del 60% de la muestra cerámica. Esta pasta está representada por formas típicas de la cultura Yavi-Chicha, destacando los jarros y los “baldes” por su forma característica y diversas variantes de pucos por su constante presencia en el material cerámico. La decoración de las piezas se relaciona con la cerámica Yavi-Chicha (Krapovickas 1965, 1984; Krapovickas *et al.* 1989): pintura geométrica en forma de espirales, triángulos, rejas y entrelazados, ejecutada en color negro, de trazo fino (Figura 6).

Además, existen improntas de textil en la parte exterior de las bases, especialmente en la forma de “baldes”. Esta impronta en su mayoría va acompañada de incrustaciones de cuarzo en el interior de la base, una característica descrita como “Pozuelos con cuarzo” por Krapovickas y Cigliano (1962) y atribuida por estos autores al inventario Yavi-Chicha.

⁵ El término “pasta” se refiere aquí al conjunto de las siguientes características de un tiesto: antiplástico, cocción y dureza.

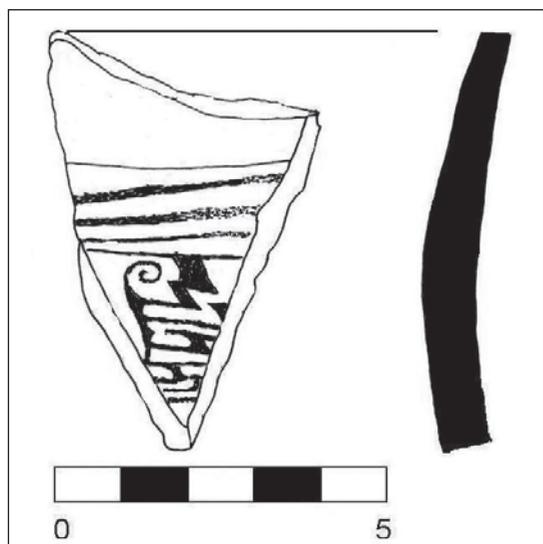


Figura 6. Decoración geométrica Yavi-Chicha.

Se observó una variante de decoración con impronta de textil en vasijas grandes globulares, posiblemente jarros. Se trata de diferentes tipos de textiles, tanto finos como gruesos, los cuales dejaron su negativo en la arcilla de las vasijas. La impronta puede aparecer en forma de “medallón”, mostrando un acabado repulgado en los bordes del textil, formando una especie de “frontera” entre la decoración y el cuerpo no decorado de la vasija (Figura 7).

Aparte de las decoraciones descritas que pueden ser relacionadas con el inventario Yavi-Chicha, existen elementos decorativos característicos del Altiplano de Sama. El rasgo más llamativo es el uso de bandas o paneles para subdividir el cuerpo de las vasijas, especialmente en jarros. Estos paneles se pintan en color rojo (2.5YR, 5/8-4/8) o blanco (2.5Y, 8/1) sobre el fondo rojizo o anaranjado de la vasija y pueden presentar decoración geométrica Yavi-Chicha en color negro (Figura 8). Los paneles van acompañados de una banda horizontal de color rojo y/o blanco en el labio exterior de la vasija, la cual puede repetirse al interior del labio y llevar decoración pintada geométrica de líneas paralelas.

El uso de paneles se asocia a la pasta descrita con anterioridad. De los 1004 tiestos asociados a ésta en la muestra estadística, 48 tiestos (4.78% de la muestra

total) llevaron decoración, 39 de ellos (81.3% del total de tiestos decorados) a manera de bandas o paneles. Cuatro tiestos llevaron decoración negra geométrica pintada (8.33%), mientras que otros cuatro fueron decorados mediante exciso o *apliqué*. Solo un fragmento (2.08%) tenía decoración incisa geométrica simple (Figura 9). La decoración con bandas y paneles aparece también en tiestos con inclusiones de cuarzo y arenisca ferruginosa (Tipo 7) y con arena (inclusiones Tipo 1), aunque en menor grado.⁶

Existen además decoraciones excisas y de *apliqué* que pueden relacionarse con cerámicas de las tierras bajas y los valles interandinos (Alconini y Rivera 2003) (Figura 10), como “granos de café” como elementos aislados, a veces combinados con los paneles típicos del Altiplano de Sama.

La influencia incaica queda demostrada por la existencia de diferentes variantes de cerámica Chicha-Inca, caracterizada, por un lado, por atributos tecnológicos como una pasta extremadamente dura con antiplástico de arena muy fina y de cocción oxidante, a veces con un núcleo grisáceo al interior del tiesto. La superficie presenta un característico color rojizo violáceo (10R, 4-4/4-3) y un acabado pulido a espátula (Figura 11). Esta pasta se asocia a vasijas pequeñas como pucos y escudillas (*sensu* M. Rivera 1977), a veces con cabeza de pato. Por otro lado puede presentar decoración con elementos incaicos o probablemente de influencia incaica asociados a la cerámica Casa Morada Policromo (Bennett 1948) o Inca Paya (*sensu* Serrano 1958) del Noroeste Argentino, como el motivo de ‘E’ invertido y figuras ornitomorfos. Estos motivos pueden o no ser combinados con elementos Yavi-Chicha como la decoración geométrica compleja de triángulos, espirales, rayas y rejas (Figura 12).

⁶ Se identificó un total de 189 fragmentos de cerámica con inclusiones Tipo 7 en la muestra, de los cuales sólo tres (1.6%) presentaron decoración de bandas o paneles. En cuanto a la cerámica con inclusiones de arena, en un total de 273 fragmentos sólo siete (2.6%) llevaron decoración de bandas y un fragmento (0.36%) presentó decoración geométrica con pintura negra.

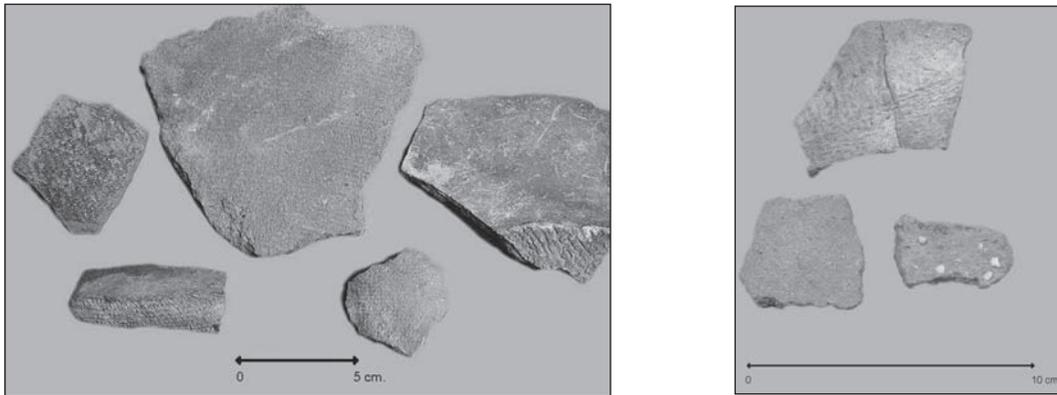


Figura 7. Improntas de textiles. Izquierda: impronta simple al exterior de la base y la pared. Derecha: combinado con incrustaciones de cuarzo al interior de la base.

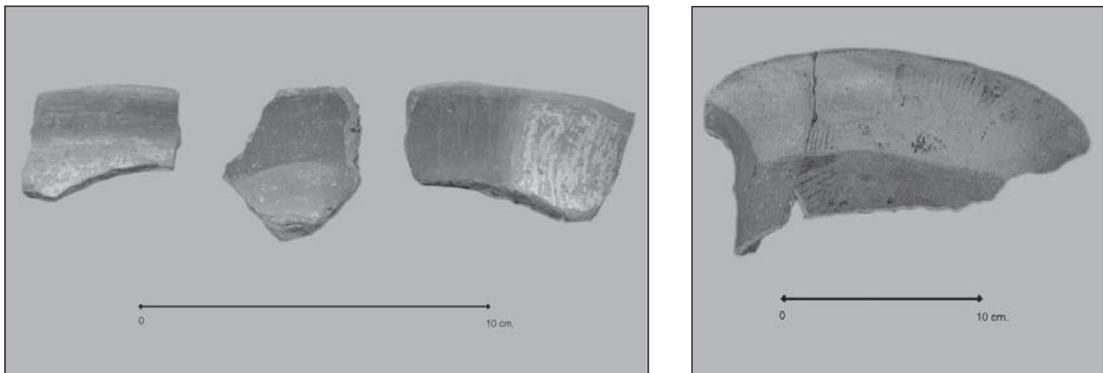


Figura 8. Decoración geométrica mediante diferentes bandas de engobe y/o pintura. A la derecha, un ejemplo con combinación con pintura negra geométrica tipo Yavi-Chicha.

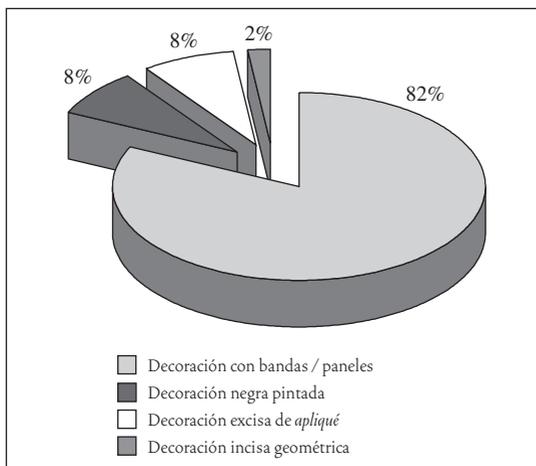


Figura 9. Distribución de los diferentes tipos decorativos asociados a la pasta anaranjada, dura, de cocción oxidante y antiplástico blanco de granulación fina.

Por otra parte, existe cerámica con inclusiones de los tipos 5, 3 o 7 que demuestra influencia incaica en su decoración. Aparece, por ejemplo, el motivo incaico fitomorfo del “helecho” y líneas paralelas en el labio interior y/o exterior de la vasija.

Estos datos demuestran la contemporaneidad de la muestra cerámica con los momentos de influencia incaica en el Altiplano de Sama.

A manera de síntesis, podemos proponer la integración del Altiplano de Sama al ámbito de la cultura Yavi-Chicha de la Puna Septentrional argentina (Krapovickas *et al.* 1989) y el valle de San Juan del Oro en Bolivia (Angelo 1999), aunque desarrollando elementos propios en cuanto a la decoración. Por otro lado, se pueden observar rasgos culturales de los valles

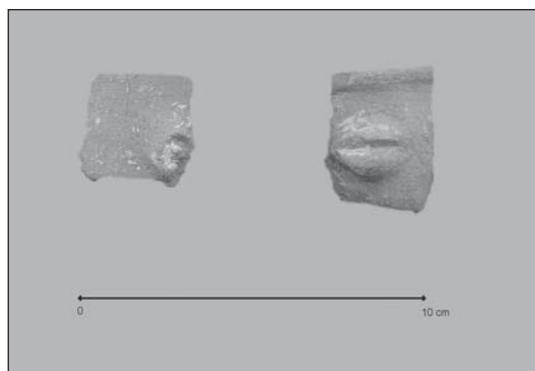


Figura 10. Decoración mediante *apliqué* formando un “grano de café”. A la izquierda un ejemplo de decoración modelada y estampada. A la derecha, un “grano de café”, combinado con una banda de pintura roja.



Figura 11. Fragmentos de pasta inca con acabado pulido en líneas.

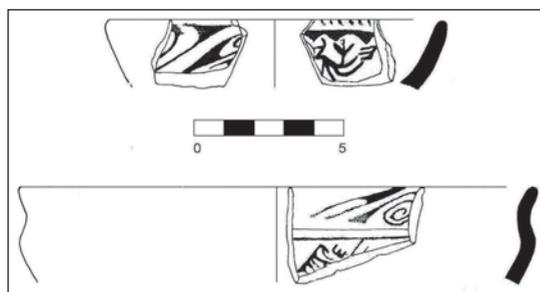


Figura 12. Decoración de influencia incaica relacionada con el estilo Inca-Paya.

interandinos al este del Altiplano. Ambos apuntan a la integración regional de nuestra zona de estudio, y probablemente representan influencias de duración prolongada en el área. Las influencias incaicas tanto en la decoración como en las formas cerámicas se deben a una influencia temporal definida, causada por el impacto incaico en la zona.

DISCUSIÓN

Si entendemos las relaciones de poder cultural como un sistema de múltiples centros de influencia que son a su vez relacionados con otros (sub)centros de influencia (Holton 2000) y los fenómenos de “identidad cultural”, “etnicidad” y “estilo étnico” como conceptos multifacéticos y contextuales (Hodder 1982; Wiessner 1983, 1989; Shennan 1989; Chilton 1999, entre otros), las identidades culturales no son claramente definibles y entendibles sino responden a un patrón contextual de entendimiento, el cual a su vez corresponde a una multitud de decisiones conscientes e inconscientes del individuo. Estas identidades culturales y su expresión arqueológica mediante la cultura material pueden ser interpretadas como un texto, el cual puede ser leído y entendido según los diversos contextos en los cuales se presenta (Hodder 1989; Tilley 1989).

La interacción de elementos culturales en la cerámica del Altiplano de Sama hace suponer una comunicación activa entre diferentes grupos culturales ubicados en nuestra región de estudio con los de las zonas vecinas. Propongo que la cerámica de Sama puede ser interpretada como una especie de espejo de los complejos diálogos entre la sociedad local, las regiones adyacentes y el estado incaico. Como vimos, la cerámica del Altiplano de Sama presenta tanto elementos Yavi-Chicha como también de otras regiones vecinas.

Partiendo de la idea de que estos elementos se integraron al conjunto local mediante interacciones sociopolíticas entre las regiones mencionadas, se puede proponer un nivel horizontal de interrelación entre los grupos involucrados. Es posible pensar, por ejemplo, en una integración regional mediante el tráfico de caravanas de llamas, un elemento común tanto en la Puna argentina y las quebradas del Noroeste Argentino como entre el Altiplano de Lízpe y el valle de Tarija, envolviendo también los valles de Cinti y el Altiplano de Sama (Núñez y Dillehay 1995 [1979]; Nielsen 1996, 1997; Rivera 2003; Angelo y Capriles 2004), una idea que queda contrastada en los datos arqueofaunísticos del Altiplano de Sama (Capriles y Domic 2004 Ms). Los grupos integrados en este intercambio podrían haber desarrollado niveles horizontales de comunicación, aunque es posible que existan ciertas jerarquizaciones sin que éstas lleven a un dominio completo de un elemento o grupo involucrado sobre otros. Más bien se constituiría una comunicación multivariable y dinámica donde ciertos elementos de la cultura material podrían ser importados y/o integrados por uno o varios grupos en un intercambio multidireccional.

La relación del Altiplano de Sama con la sociedad inca representaría un nivel comunicativo distinto. El Estado inca usaba estrategias de dominación altamente desarrolladas que incluyen elementos militares, políticos y económicos (Hyslop 1993; Malpass 1993; Stanish 1997; Rostworowski y Morris 1999; D'Altroy 2002; Bray 2004). La complejidad del Estado inca y sus variadas relaciones con regiones anexadas a su dominio hablan de una relación vertical de intercambio de ideas, donde el impacto incaico es decididamente fuerte sobre las culturas locales y regionales.

Sin embargo, como en otras regiones (Julien 1993), el caso del Altiplano de Sama demuestra una filtración del impacto inca mediante la cultura local, en este caso la cultura Yavi-Chicha, predominante en el ámbito del Sur de Bolivia y Noroeste Argentino. Eso queda demostrado en la escasa apariencia de elementos incaicos, importados o integrados a la cultura material local. La interacción cultural con el Estado inca se remite a la aceptación de escasos elementos incaicos en la decoración cerámica y una baja cantidad de vasijas incaicas, posiblemente importadas de otras regiones. Es posible que éstas hayan servido dentro de las interacciones verticales al interior de la sociedad del Altiplano de Sama, ayudando a crear niveles verticales de poder expresados mediante la cultura material (p.e., Hastorf 1993). Por otra parte, se mantiene un contexto horizontal de interacción con las áreas adyacentes más cercanas, reflejado en la cerámica local.

Las relaciones anteriormente mencionadas entre la población local del Altiplano de Sama y el grupo Yavi-Chicha implicaban la aceptación de ciertos elementos culturales, sin llegar a una completa absorción de la región de Sama dentro de esta entidad sociocultural, como se nota en la presencia de elementos culturales de otras regiones adyacentes y el desarrollo de elementos propios de la zona. De la misma manera, el Altiplano de Sama parece recibir los impactos incaicos mediante su relación con el ámbito Yavi-Chicha y, por lo tanto, filtrado por éste. La cerámica local de Sama representa estas interacciones creando una expresión propia que integra tanto las relaciones regionales como suprarregionales, y la cultura material es usada como medio de diálogo en los diversos contextos de comunicación entre grupos vecinos y el Estado inca, no obedeciendo exclusivamente a una imposición unilineal de poder.

◆ REFERENCIAS CITADAS

ALCONINI, S. y C. RIVERA, 2003. La tradición cerámica "estampada e incisa de bordes doblados" en la vertiente oriental de los Andes: Un caso de interacción e influencia desde las tierras bajas. En *La mitad verde del mundo andino: Investigaciones arqueológicas en la vertiente oriental de los Andes y las tierras bajas de Bolivia y Argentina*, G. Ortiz y B. Ventura (Eds.), pp. 153-178. Universidad Nacional de Jujuy, San Salvador de Jujuy.

ANGELO, D., 1999. Tráfico de bienes, minería y aprovechamiento de recursos en la región de los valles del sur boliviano (una aproximación arqueológica a la región de los Chichas, provincia Sur Chichas-Potosí). Tesis de Licenciatura en Arqueología, Universidad Mayor de San Andrés, La Paz.

_____, 2006. Líneas de tiempo y círculos de consumo: Acerca de las relaciones de interacción en el altiplano surandino. En

- Esféras de interacción prehistóricas y fronteras nacionales modernas: Los Andes sur centrales*, H. Lechtman (Ed.), pp. 127-166. Instituto de Estudios Peruanos, Lima.
- ANGELO, D. y J. CAPRILES, 2004. La importancia de las plantas psicotrópicas para la economía de intercambio y relaciones de interacción en el altiplano surandino. *Chungara, Revista de Antropología Chilena* vol. especial, pp. 1023-1035.
- AYALA, R., 2003. *Áreas protegidas del departamento de Tarija*. 2ª edición corregida y aumentada. Editorial Creativa, Tarija.
- BEIERLEIN DE GUTIÉRREZ, M., 2004. Archäologische Untersuchung der späten vorspanischen Besiedlung des Altiplano de Sama (dept. Tarija, Bolivien): Die Fundorte Pucunayoj und El Fuerte. Tesis de Maestría, Universidad Libre de Berlín, Berlín.
- 2007. El Altiplano de Sama (Tarija, Bolivia) y su integración al ámbito Chicha-Inca: Nuevos avances de investigación. *Anales del XVI Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, pp. 183-187. San Salvador de Jujuy.
- BENNETT, W., 1948. *Northwest Argentine archaeology*. Yale University Publications in Anthropology 38. Yale University Press, Yale.
- BRAY, T., 2004. La alfarería imperial inca: Una comparación entre la cerámica estatal del área de Cusco y la cerámica de las provincias. *Chungara, Revista de Antropología Chilena* vol. especial, pp. 365-374.
- CAPRILES, J. y A. DOMIC, 2004 Ms. Un estudio preliminar de los restos de fauna hallados en el sitio Pucunayoj, Reserva biológica de la Cordillera de Sama, Tarija, Bolivia. Ponencia presentada en el Primer Congreso de Arqueología Boliviana, La Paz.
- CHILTON, E. (Ed.), 1999. *Material meanings. Critical approaches to the interpretation of material culture*. University of Utah Press, Salt Lake City.
- D'ALTROY, T., 2002. *The Incas*. Blackwell Publishing, Oxford.
- FÜHRER DES RHEINISCHEN LANDESMUSEUMS BONN 24, 1986. *Vorschläge zur systematischen beschreibung von keramik*. Rheinisches Landesmuseum, Bonn.
- HASTORF, C., 1993. *Agriculture and the onset of political inequality before the Inka*. Cambridge University Press, Cambridge.
- HODDER, I., 1982. *Symbols in action*. Cambridge University Press, Cambridge.
- 1989. Post-modernism, post-structuralism and post-processual archaeology. En *The meanings of things. Material culture and symbolic expression*, I. Hodder (Ed.), pp. 64-78. Unwin Hyman, Londres.
- HOLTON, R., 2000. Globalization's cultural consequences. *Annals AAPSS*, julio 2000, pp. 52-59.
- HYSLOP, J., 1993. Factors influencing the transmission and distribution of Inka culture materials throughout Tawantinsuyu. En *Latin American Horizons: A symposium at Dumbarton Oaks, 11th and 12th October 1986*, D. Rice (Ed.), pp. 337-356. Dumbarton Oaks Library and Collection, Washington D. C.
- JULIEN, C., 1993. Finding a fit. Archaeology and ethnohistory of the Incas. En *Provincial Inca. Archaeological and ethnohistorical assessment of the impact of the Inca State*, M. Malpass (Ed.), pp. 177-233. University of Iowa Press, Iowa City.
- KRAPOVICKAS, P., 1965. La cultura de Yavi, una nueva entidad cultural puneña. *Etnia* 2: 9-10.
- 1979. Indios de la Puna en el siglo XVI. *Relaciones* XII: 71-93.
- 1983. Las poblaciones indígenas históricas del sector oriental de la Puna (un intento de correlación entre la información arqueológica y la etnográfica). *Relaciones* XV: 7-24.
- 1984. Relations between the Argentine Puna and its eastern border zone. Social and economic organizations in the prehispanic Andes. *Actas del XLIV Congreso Internacional de Americanistas* (1982). BAR International Series 194, Oxford.
- KRAPOVICKAS, P. y E. CIGLIANO, 1962. Investigaciones arqueológicas en el valle del río Grande de San Juan (Puna argentina). *Anales de Arqueología y Etnología* XVII-XVIII: 71-118.
- KRAPOVICKAS, P., C. PLÁ y S. E. MANUALE, 1989. Reconstruyendo el pasado: La arqueología, la cultura de Yavi y los chichas. *Revista de Antropología* 4 (8): 3-11.
- LAFÓN, R., 1954. *Arqueología de la quebrada de la Huerta (Quebrada de Humahuaca, provincia de Jujuy)*. Instituto de Arqueología, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- MALPASS, M. (Ed.), 1993. *Provincial Inca. Archaeological and ethnohistorical assessment of the impact of the Inca State*. University of Iowa Press, Iowa City.
- MEYERS, A., 1975. Algunos problemas en la clasificación del estilo incaico. *Pumapunku* 8: 7-25.
- MONTES DE OCA, I., 1997. *Geografía y recursos de Bolivia* (3ª edición). Edobol, La Paz.
- NIELSEN, A., 1996. Demografía y cambio social en Quebrada de Humahuaca (Jujuy, Argentina) 700-1535 DC. *Relaciones* XXI: 307-385.

- 1997. Tráfico de caravanas en el sur de Bolivia: Observaciones etnográficas e implicancias arqueológicas. *Relaciones* XXII-XXIII: 139-178.
- 2002. Asentamientos, conflicto y cambio social en el altiplano de Lípez (Potosí). *Revista Española de Antropología Americana* 32: 179-205.
- 2004. Aproximación a la arqueología de la frontera tripartita Bolivia-Chile-Argentina. *Chungara, Revista de Antropología Chilena* vol. especial, pp. 861-878.
- NÚÑEZ, L. y T. DILLEHAY, 1995 [1979]. *Movilidad giratoria, armonía social y desarrollo en los Andes meridionales: Patrones de tráfico e interacción económica*. Universidad Católica del Norte, Antofagasta.
- RENDÓN, P., 2004. Proyecto arqueológico Tarija-Saire. Una aproximación a la arqueología de Tarija: El sitio Saire, estudio de las singularidades de su cerámica y la relación de ésta con otros conjuntos. Tesis de Licenciatura en Arqueología, Universidad Mayor de San Andrés, La Paz.
- RIVERA, C., 2004. Regional settlement patterns and political complexity in the Cinti Valley, Bolivia. Tesis Doctoral, Universidad de Pittsburg, Pittsburg.
- RIVERA, M., 1977. La cerámica inca de Chinchero, Perú. *Indiana* 4: 139-170.
- ROSTWOROWSKI, M. y C. MORRIS, 1999. The fourfold domain: Inka power and its social foundations. En *The Cambridge History of the native peoples of the Americas* vol. 3, part I. F. Salomon y S. Schwartz (Eds.), pp. 769-863. Cambridge University Press, Cambridge.
- SERRANO, A., 1958. *Manual de la cerámica indígena*. Editorial Assandri, Córdoba.
- SHENNAN, S., 1989. Introduction: Archaeological approaches to cultural identity. En *Archaeological approaches to cultural identity*, S. Shennan (Ed.), pp. 3-10. Unwin Hyman, Londres.
- STANISH, C., 1997. Nonmarket imperialism in the prehispanic Americas: The Inka occupation of the Titicaca Basin. *Latin American Antiquity* 8 (3): 195-216.
- TILLEY, C., 1989. Interpreting material culture. En *The meanings of things. Material culture and symbolic expression*, I. Hodder (Ed.), pp. 185-194. Unwin Hyman, Londres.
- URIBE, M., 2002. Sobre alfarería, cementerios, fases y procesos durante prehistoria tardía del Desierto de Atacama (800-1600 DC). *Estudios Atacameños* 22: 7-31.
- WIESSNER, P., 1983. Style and social information in Kalahari San projectile points. *American Antiquity* 48 (2): 253-276.
- 1989. Style and changing relations between the individual and society. En *The meanings of things. Material culture and symbolic expression*, I. Hodder (Ed.), pp. 56-63. Unwin Hyman, Londres.

